

INFORMACION LOCAL

Dr. L. Quemada

MEDICO-CIRUJANO

Del Hospital Provincial de Ciudad-Real. Especialista en enfermedades del Tubo Digestivo

Pasará consulta todos los Jueves, de 10 a 12 de la mañana, en la

Clínica del Dr. Ballenato

SEIS DE JUNIO, 26

DEL MUNICIPIO

Sesión del 7 de Junio

Bajo la presidencia del señor Alcalde y con la asistencia de varios concejales comienza la sesión.

Se dá lectura al acta de la anterior, que es aprobada, previa indicación del señor Megía Galán, de que en ella no se refleja su denuncia referente a que en la calle de la Esperanza se estaban realizando unas obras sin acuerdo del Ayuntamiento.

El señor Santamaría trata de convencer al señor Megía Galán sin resultado. También corre la misma suerte, con su intervención, el señor Rodero (D. Sebastián).

El señor Santamaría pide un voto de censura para el señor Megía Galán, por unas frases vertidas en las que afirmó: «que le consta que en una votación será derrotado, porque esa mayoría a todo lo arrolla».

A continuación se provoca un gran barullo, en el que intervienen varios concejales, siéndonos imposible reproducir las manifestaciones vertidas por los mismos.

El Sr. Megía Cornejo interviene con extraordinario acierto, así como el Sr. Ferreyol.

Se dá cuenta de varias instancias solicitando permiso para realización de obras.

Se dá cuenta de un informe del Aparejador referente a la arena suministrada para el Paseo de la Estación y Plaza de la República.

En la solicitud del Radiólogo municipal señor Ballenato, para que se le abone una gratificación por servicios prestados, el Ayuntamiento se pronuncia por el informe denegatorio de la comisión.

Se autoriza a la C. A. M. P. S. A. para instalar un surtidor de gasolina.

Se acuerda la recepción definitiva de las Casas Baratas.

Se dá cuenta del expediente referente al segundo callejón de la Travesía del Horno, por virtud del cual se invi-

tará a D. Gerónimo Cejudo a que destruya las obras realizadas, sin permiso del Ayuntamiento, en un plazo de ocho días.

Con motivo del rebacheo de la calle del Buensuceso, se inicia un *interesante y elevadísimo* debate. Después se somete a votación la propuesta de pavimentación, con hormigón, del primer trozo de referida calle hasta la de Cruz Verde, siendo aprobada por mayoría.

Se acuerda el rebacheo de la calle de la Cárcel.

Se dá cuenta de una instancia de D. Miguel Aparicio, que pasa a la comisión. Se lee otra de D. Enrique Ureña, que también pasa a la comisión.

Se dá cuenta de varias resoluciones del Tribunal Económico Administrativo, a favor de reclamaciones en contra del Repartimiento General. El Ayuntamiento acuerda alzarse en contra de estas resoluciones.

Son aprobadas las cuentas y facturas, y se entra en

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor Alcalde dice que en la visita que la Comisión hizo al Asilo, comprobó que lo que solicitaban las hermanitas es justo, y expone que ello son 20 camas y 5 mesas, pero lo deja a juicio de la Corporación.

Los señores Giménez Madrid, Merlo Calero y Megía Cornejo, dicen que, puesto que la Comisión tiene un voto de confianza, que sea ésta la encargada de finiquitar la petición.

El señor García Ferreyol expone que, desde luego con su voto de confianza, la Comisión puede hacerlo como mejor le plazca, pero advirtiendo que las camas que se faciliten al Asilo,

“La Parisien”

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Especialidad en
Corte de pelo
para Señoras

Servicio rápido a domicilio

Seis de Junio, 126

sean para ser ocupadas por la gente verdaderamente necesitada, pues se dá el caso de que son destinadas para cierta clase pudiente.

El señor Megía Galán pregunta quién ha ordenado empedrar la calle de la Esperanza, y ante el desahogo del delegado de calles y caminos, señor Pérez Galán, pide para el mismo un voto de censura.

El señor Alcalde dice que si se llega a esta votación, abandonará su sitio para que actúen libremente en la votación, ya que se hace copartícipe de la obra de su compañero señor Pérez

Galán. Antes, sin embargo, los señores Giménez Madrid, Megía Cornejo y García Ferreyol, suplican al señor Megía Galán que retire su voto.

El señor Ferreyol: Tenga mucho cuidado con lo que hace señor Megía. Usted no sabe lo que esto constituye.

Obstinado el señor Megía Galán, insiste en su petición, y abandona la Presidencia el señor Ruiz Cejudo, y sale del Salón de sesiones, siguiéndole el señor Pérez Galán. Puesto a votación se desecha la petición del concejal de la C. E. D. A. pasando a ocupar sus puestos los señores citados.

Es tal el revuelo que se arma, que no sabemos si la representación del Ayuntamiento queda reducida a los elementos técnicos y a los periodistas. Todos dimiten... o parecen querer dimitir.

El señor García Ferreyol, con palabras enérgicas, censura la actitud del señor Megía Galán, parece que premeditada, y «la mano» que echa a la Presidencia, es de las que hacen época.

Por unas manifestaciones del señor Santamaría, sabemos que el médico de la Beneficencia, D. Eugenio Megía, diagnosticó a un enfermo que tenía una hernia estrangulada, sin verle, y desde la puerta de su casa.

Y tras otras cositas (¿que decimos cositas?) tras otras *cosazas* más, se levanta la sesión a las 11 de la noche.

PERFILES

El señor Megía Galán es *el tío de los sustos*. Y si nó que se lo digan al señor Giménez Madrid, y a Merlo Vior, y... al Alcalde. Una vez que habló medio en serio, levantó humo su proposición, pero el viernes fué una fogata de las que hacen época. Un concejal que, al parecer, está muy requetebién en el escaño, decía el viernes. — ¡Jesús que hombre! Cuando pide la palabra, tienblo.

Y había que darle la razón. Hablar el señor Megía Galán, y poner los pies en polvorosa, todo es uno. Levantó al Alcalde de su sillón; lo *echó* del salón de Sesiones... y nos privó por unos momentos de ver la risa campechana y jovial del menudito Pérez Galán. ¡Había que ver con qué majestuosidad salió detrás del Alcalde! Pero sin seriedad... Con repajolera gracia...

— ¡Dimisión, dimisión! — oíamos por todos sitios. Y el señor Megía Galán, sentado en su poltrona, se sonreía *con las del beri...*

Perdida la votación formulada por el concejal de la C. E. D. A. nuevamente ocupan sus puestos el Alcalde, y el Sr. Pérez Galán.

El señor García Ferreyol fué el ángel tutelar de la Presidencia. ¡Que miradas tan expresivas le dirigía el señor Ruiz Cejudo! Nada digamos de don Nicasio. Tanto era su impaciencia por dar las

Dr. Calderón

CIRUJANO-UROLOGO

Diplomado del Instituto Rubio y de la Beneficencia General de Madrid

Pasará consulta todos los Miércoles, de 10 a 12 de la mañana, en la

Clínica del Dr. Ballenato

SEIS DE JUNIO, 26

gracias al señor Ferreyol, que... acabó por no decir nada... Pero refa... reía con mucha sombra...

¡Censurar al señor Pérez Galán porque ha hecho una calle sin permiso del Ayuntamiento!

— ¡Que desagradecidos! — decía don Nicasio. Yo que tenía pensamiento de arreglar la calle de las Cruces sin decir a nadie nada.

¡Dimisión, y mil veces dimisión! ¡Pero tomáis las cosas muy en serio, caramba...! ¿Qué será de vosotros, infelices, sin mi optimismo y sin mi ayuda? ¡Vivan las decisiones rápidas! ¡Abajo los formulismos! ¡Viva el delegado de calles y caminos, que soy yo! ¡Y viva la Pepa... con música de tango...!

«¡Que noche, válgame el cielo!»

Supimos unas cosas, y vimos unas cosas, y aprendimos unas *cosazas* que... el que quiera saber, y ver, y aprender algo, no tiene nada más que ir a una sesión del Ayuntamiento de Valdepeñas. El más inteligente, se vuelve tarumba... pero es que el más tonto, ¡aprende *ca cosa que pa qué...*!

También un concejal rogó al Alcalde y al señor García Ferreyol que no fueran tan duros para cobrar las cédulas... Un buen amigo nuestro estaba algo quejoso porque le habían embargado media docena de huevos, pero si hubiera estado en la sesión del viernes, se habría consolado al saber que por este impuesto, se han embargado hasta los pavos... ¡Con que pena lo decía el señor Sánchez! ¡Lástima que todo el censo no estuviera *recuso...*

Noche de sobresaltos, y de sustos, y de continua farsa... Si Muñoz Seca presenciara una sesión así, la astrakanada que hiciera serviría para consagrarse como el *tío* más ingenioso de la tierra... ¡Y no tendría que inventar nada! Con apuntar *en los papeles* lo que oyera, listo...

Cedeño